



# Acto cultural

## Proyecto Vividores

JAUME VIVES

Presentador: PABLO VELASCO

## Editorial

Los grandes males que azotan al mundo no se nos presentan feos y arrugados. Es precisamente su aparente belleza la que consigue que les abramos las puertas de nuestro corazón. Así ha sido a lo largo de la historia y así seguirá siendo.

Para conseguir esa pretendida belleza, el lenguaje juega un papel muy importante. No en vano, el tema que hoy nos ocupa, la 'eutanasia', etimológicamente significa la buena muerte o el buen morir. Y no en vano, quienes la defienden utilizan expresiones tales como morir dignamente, ayudar a morir o muerte digna.

Creemos que hay que procurar no dejarse embelesar por estos cantos de sirena. Porque pueden hacernos olvidar qué es lo importante y dónde debemos poner el foco. De lo que se trata es de vivir dignamente, ayudar a vivir, y procurar para nosotros y para el prójimo una vida digna.

Todo esto es imposible si no entendemos, aceptamos y asumimos que la vida es dolor. Vivir es sufrir. A veces mucho, a veces demasiado. Vano sería dedicar todos nuestros esfuerzos a eliminar por completo de nuestra vida aquello que inevitablemente siempre la va a acompañar. Nos lo demuestra la experiencia. Del mismo modo que la experiencia nos demuestra también que es posible la vida, y una buena vida, llena de alegría, paz y tranquilidad, a pesar del mayor de los sufrimientos. Hay una alternativa a la desesperanza, y es la esperanza. Y son esas propuestas concretas, de personas que así viven su dolor, las que nos lo demuestran.

Frente a estos dos modos de ver y vivir la vida, nosotros intentaremos imitar la de quienes viven sin censurar nada; entendiendo, aceptando y asumiendo la realidad que les ha tocado vivir. Por eso hemos querido convertirlos en protagonistas de esta campaña, por eso hemos querido llamarlos, nada más y nada menos que VIVIDORES.



ANDRÉS MARCIO

## «Mis pilares fundamentales son cuatro: alegría, optimismo, positividad y esperanza»

Todo buen vividor ha vivido muchas experiencias alucinantes. Como ese viaje que hicisteis a Tailandia con vuestros amigos, ese voluntariado en Etiopía, o esas startup que estáis preparando y que van a petar el mercado. Vivimos permanentemente pensando en el futuro, en lo que vamos a hacer este fin de semana, lo que vamos a hacer el verano que viene, o ese pedazo de coche que nos vamos a comprar. Nos han enseñado desde pequeñitos a ser inconformistas, a querer siempre más, a tener visión de futuro, a vivir la vida al límite y rodearnos de gente que nos aporte. Pero ¿y si no pudierais hacer nada de esto, si vuestra juventud fuera estar todo el día en la cama? Probablemente acabaríais bastante aburridos. Pero ese no es el caso de Andrés Marcio. Tiene 16 años, vive con sus padres y su hermana. Es un niño normal como otro cualquiera, con la única diferencia de que padece miopatía, una enfermedad rara que solo tienen nueve personas en España. No puede moverse, tiene problemas de respiración y lo poco que se sabe de esta enfermedad es que no tiene cura. También tiene problemas de corazón y, por si no es suficiente, es del Atlético de Madrid.

Sus padres han creado una fundación para recaudar fondos para la investigación de esta enfermedad y, gracias a eso, Andrés ha podido conocer a todos sus ídolos: futbolistas, actores, incluso a la reina Letizia. Nuestro protagonista tiene tres pasiones: su familia, el deporte y la prensa rosa. No puede hacer la mayoría de las cosas que hace el resto de niños, pero habla con la misma ilusión e inocencia que los demás. Algunos

médicos llevan prediciendo su muerte desde que era un bebé, pero, cuanto más han insistido en esto, más ha luchado. Algún día llegará, igual que nos llegará a todos.

**¿Cómo estás Andrés?**

Con mucha ilusión de hacer esta entrevista

**¿Qué sueles hacer en tu día a día?**

Me levanto bastante pronto porque me gusta madrugar. Lo primero que hago siempre es llamar a mis dos abuelas para saber cómo están. Hablo con ellas horas y horas. Después, me pongo a jugar con mi hermana, veo un poco la tele, leo un libro...

**¿Qué es lo que te pasa?**

Tengo una enfermedad que se llama miopatía congénita, que es extremadamente rara. Hay solamente nueve casos en España. Unos 50/100 en el mundo. Parezco un mercadillo de enfermedades, porque tengo de todo, como el síndrome de cabeza caída o insuficiencia respiratoria. Pero el problema más grave es en el corazón, porque sufro arritmias malignas que me pueden provocar la muerte súbita.

Este proyecto se llama 'Vividores' y me gustaría saber qué consideras tú qué es un buen vividor

Ser un disfrutón. Disfrutar de un paseo de cinco minutos a tope, eso para mí es ser un vividor.

**Tienes 16 años...**

Estoy en mis tiempos mozos.

**¿Qué sueles hacer en casa?**

Gracias al asistente virtual Alexa, puedo escuchar música, llamar a mis amigos o familiares, controlar la luz, poner la tele, de todo. En el tema de las llamadas soy muy bromista y me gusta hacer bromas telefónicas. Por ejemplo, un día llamé al Getafe C.F. y me hice pasar por un representante del Levante para fichar a un jugador. Otro día llamé a un centro de injertos capilares para pedirles que me hicieran injertos, pero solo en media cabeza.

**¿Cómo llevas esta situación?**

Con la máxima naturalidad. Constantemente sigo cuatro palabras que para mí son fundamentales: alegría, optimismo, positividad y esperanza. Son mis cuatro pilares fundamentales. Siempre que me

despierto pienso: «¡Qué alegría que he vivido un día más!». No miro el futuro, miro el presente. Me encuentro fenomenal. Me veo como un niño normal.

Además, tengo el apoyo incondicional de mi familia, de mis amigos, y tengo mucha fe en Dios. Eso me ayuda a seguir día a día. Me veo bien y me encuentro bien. No tengo ninguna preocupación, porque confío muchísimo en los médicos. Además, si lo llevo mal, ¿qué va a cambiar? Nada. No por llevarlo mal me voy a curar.

La enfermedad va a seguir ahí, sí o sí, hasta que se encuentre la cura, que ojalá sea pronto. Puedo elegir llevarlo bien o triste y enfadado. He elegido el camino de la alegría, porque tengo una vida maravillosa y no puedo pedir más. Agradezco a mis padres, a mi hermana, primos y amigos, todo lo que me han ayudado. Sin ellos sería imposible.

**Yo cuando estoy enfermo, estoy amargado y no quiero levantarme de la cama ¿Cómo puedes estar contento?**

Yo de la cama tampoco puedo levantarme (risas). Estoy contento. Dios me ayuda mucho, la fe para mí es importantísima. Sin ella sería imposible.

**«Cuando Dios hace algo, aunque al principio te parezca malo, siempre tiene algo bueno»**

**¿Qué le dirías a alguien que está pasando un mal momento?**

Yo no estoy las 24 horas súper happy. Momentos malos tenemos todos y es normal. A esas personas que están pasándolo mal les diría que lleven su enfermedad y sus problemas con la máxima alegría posible. Todo lo que pasa es por algo bueno. Cuando Dios hace algo, aunque al principio parezca malo, siempre tiene algo bueno.

**¿Qué cosas chulas has hecho en la vida que te traigan buenos recuerdos?**

Los recuerdos más bonitos que tengo son con mi familia o con mis amigos. Para mí un recuerdo bonito es despertarme y decir a mis padres «buenos días». Son los recuerdos más increíbles que tengo, los pequeños detalles.

**¿Qué sueños tienes en la vida?**

Mi sueño principal es que encuentren la cura. Eso sería la bomba.

En cuanto a mi futuro, desde pequeñito tengo clarísimo que quiero ser entrenador de fútbol. Quiero empezar por un equipo pequeño y subirlo a primera.

**¿Qué cosas has aprendido?**

Tomarme la vida con humor, alegría y mucha naturalidad. De lo que llevo vivido, esta lección es la más importante que he aprendido.

**Los días que tienes que ir al hospital tiene que ser un rollo**

Es lo que hay, de pequeño tenía que ingresar una vez al mes. Como era pequeño, no me enteraba.

**¿Te consideras un vividor?**

No me he parado a pensarlo. Yo vivo el día a día, con la máxima ilusión que puedo. Si la gente tiene problemas, no voy a llegar yo a darle más problemas. Hay que transmitir optimismo y alegría. Mis padres dicen que menos mal que llevo la enfermedad bien. No es forzado, la llevo muy bien.

**Gracias por todo**

A ti. Del top de entrevistas esta es la mejor.

Si estáis leyendo esto, es que sois unos buenos vividores y os ha tocado una vida alucinante. Pero ¿y si la suerte cambia? Tenemos un millar de fotos que no son de verdad, miles de followers que dicen que nos conocen, y estamos obsesionados con ser felices y disfrutar la vida todo lo que podamos. Y resulta que la experiencia más inmensa de Andrés es despertarse cada mañana para hablar con su hermana, saludar a sus padres y hablar por teléfono con sus abuelas. Todos los días, cada mañana. Estoy seguro de que en las Bahamas eres muy feliz y es muy fácil ser un vividor. Pero Andrés es un auténtico maestro del buen vivir, aunque sea desde la cama o la silla de ruedas, porque cada cosa, cada instante de su vida puede ser el más auténtico y maravilloso.

**«Tomarte la vida con humor, alegría y mucha naturalidad. De lo que llevo vivido, esta lección es la más importante que he aprendido»**



FEDERICO LANZACO

## **«Deseo, de veras, que nunca, nada, ni nadie consiga arrancar de tu alma la profunda paz de espíritu y la inmensa alegría de vivir»**

Cuando era pequeño, todos mis amigos decían que querían ser mayores. Todavía no entiendo muy bien por qué, con lo bien que se está con tres meses de verano y, además, no puedes ir a la cárcel. Pero es verdad que eso de cumplir 18 años es sinónimo de libertad. Si vosotros sois jóvenes como yo, tengáis la edad que tengáis, siempre sienta bien ese sentimiento de libertad, de rebeldía, de salir a comerse el mundo. Pero, de repente, en un espacio muy corto de tiempo, todo el mundo, en vez de querer ser más mayor, quiere ser más joven. Seguro que tenéis algún colega viejoven, alguna amiga deprimida por haber cumplido 30 años, o algún hermano adicto al minoxidil. Eso de hacerse viejo, dejar de hacer las cosas que te gustan, las arrugas, que se te caigan las carnes, no gustan a nadie. Pero ¿qué pasa con nuestros abuelos? ¿Qué pasa después de la jubilación? ¿Os imagináis con 92 años?

Cuando Federico Lanzaco nació, no solo no existían internet ni la televisión, sino que la radio acababa de nacer y no existían los teléfonos fijos. Ha conocido una guerra mundial y una guerra civil, además de cantidad de aventuras que ha vivido este loco de casi 92 años. Federico habla nueve idiomas, es de Barcelona y ha recorrido el mundo entero a lo largo de su vida, conociendo todo tipo de culturas, personas y formas de vivir. Es la perfecta definición de vividor. Pero, a sus 91 años, lleva tiempo sin poder vivir de esa manera. Su mujer, a la que idolatra, ha fallecido. A

pesar de no poder hacer muchas cosas que hacemos todos los demás, no se le ve nada preocupado.

**¿Qué tal estás?**

Me siento como una rosa. No me duele nada. Todo me funciona. ¿Qué más puedo pedir? Bueno, tengo un problema, no puedo tragar alimentos, un placer menos de la vida.

**¿Cuántos años tienes?**

91 años y cuatro meses. Nací en febrero de 1929. Pertenezco a la Belle Époque.

**Has vivido unas cuantas guerras...**

He tenido siete vidas distintas. La Guerra Civil en Barcelona, bombardeos, hambre... Me volví loco por el árabe, lo dejé todo, estudié árabe y me fui a África; con 22 años, me hice jesuita misionero en Japón; años después, me convertí en Director adjunto del Presidente de la empresa hispanojaponesa Acerinox, primera en todo el mundo en su sector; posteriormente, me hice profesor, me consideran uno de los japonólogos más importantes de España. Luego, me convertí en padre de familia, casado, con dispensa del Papa Pablo VI. Finalmente, estoy jubilado. Y, además, he muerto tres veces...

**¿Cómo es eso?**

Cogí el tífus cuando estaba a punto de irme a África. No había antibióticos, estuve a punto de morir. Esto me hizo reflexionar y llegar a la conclusión de que no quería vivir así. Me hice jesuita y resultó que no entendía nada de lo que es ser jesuita. Me pasé dos años en el noviciado sin entender nada y estropeando mi personalidad hasta convertirme en un inútil total, esta fue mi segunda muerte. La tercera fue a mi vuelta de Japón, me reventó mi ideal y proyecto de vida. Tuve que empezar a buscar novia y trabajo.

**¿Cómo se te dio?**

Muy bien. Trabajo lo encontré enseguida. Banesto había creado una sociedad hispanojaponesa. Me asignaron de adjunto al consejero delegado.

En cuanto a la novia... mi tía tenía habitaciones que alquilaba a solteros. Alquilaba a una joven empleada de banca que había trabajado en TVE, una chica guapa, inteligente. Como iba a ver a mi tía cada semana, fui conociéndola y le pedí casarse conmigo. Me dijo que sí.

Se llamaba Lucía, era estupenda. Empezó con fibromialgia desde



la punta de la cabeza hasta los dedos de los pies. Sufría unos dolores insoportables día tras día, hasta que al final el corazón no le aguantó y falleció. Pasó por experiencias horribles.

Era una mujer de un gusto exquisito en el vestir. Nunca me hizo quedar mal, tenía distinción y decía siempre la palabra adecuada. Fantástica.

**«La muerte que es el acto final de tu vida, tiene que iluminar todo el trayecto. Tienes que tener siempre presente que se va a acabar. Procura vivir al máximo cada momento»**

**¿Te parece que las personas mayores están descartadas? ¿Qué piensas?**

Tengo dos sentimientos profundos ante la vejez: el primero, la sorpresa. Nos ha pillado de golpe la gran invasión de viejos en la sociedad. Antes los abuelos morían a los cincuenta años y hoy llegas a los ochenta, noventa o cien años. Han desaparecido las familias integrales. Antes las personas mayores vivían integradas en una gran familia con el padre, la madre, los nietos...

La tristeza es el segundo sentimiento. Tristeza profunda por la soledad, el dolor y la inactividad.

**¿Qué cosas haces tú en el día a día?**

Leer, escribir y ejercicio físico.

**¿Qué puede aportar una persona mayor a nuestra sociedad?**

Que haya personas y no robots. Personas que mantengan su inteligencia, autonomía, emotividad y que hablen a los demás de la necesidad de que se mantenga la racionalidad humana, la emotividad y la voluntad de saber elegir, y no solo la máquina.

**¿Cómo afrontas la muerte?**

La muerte, que es el acto final de tu vida, es la que tiene que iluminar todo el trayecto. Tienes que tener siempre presente que se va a acabar. Procura vivir al máximo cada momento de una manera humana e inteligente. Aprovecha la vida.

**¿Se puede ser un vividor con noventa y dos años?**

Tengo una frase favorita con la que acabo todas las presentaciones y charlas que doy: «Deseo de veras que nunca, nada, ni nadie consiga arrancar de tu alma la profunda paz de espíritu y la inmensa alegría de vivir». Es lo que siento y digo. Siento rebullir de vida a mis 92 años.

«Nos ha pillado de golpe la gran invasión de viejos en la sociedad. Han desaparecido las familias integrales. Antes las personas mayores vivían integradas en una gran familia con el padre, la madre, los nietos...»

Primero queremos hacernos mayores muy rápido y luego nos gustaría volver a ser jóvenes. Pero cada momento en la vida tiene su etapa, lo sabe muy bien Federico. Tal vez ya no pueda levantar pesas o mover la cadera como cuando era joven, pero tiene una cosa: 92 años de experiencia. Federico es el ejemplo perfecto de todo lo que aporta la vejez a nuestra sociedad: cultura, cariño, sabiduría. Demostrar que la vida es igual de digna a los 20 que a los 90. Y, sobre todo, que se puede ser feliz en todos los momentos de nuestra vida.



JORDI SABATÉ

**«No puedo moverme y me comunico a través de una máquina. Me alimento mediante una sonda gástrica con comida artificial. Como se puede ver, estoy hecho un toro. Aquí sigo y amo la vida»**

Hacer ejercicio es de vividor, ¿o no? Ahora se lleva mucho eso de levantar pesas, comprar camisetas fosforitas para dar el cante en la calle, comer hummus, quínoa... Seguro que tenéis algún amigo ciclista que no es capaz de ir por el carril bici o alguna amiga runner que sube a sus historias de Instagram la carrera que se ha pegado pensando que igual le interesa a alguien. Pues imaginaos que un día os falla un brazo, una pierna y os dais cuenta de que, poco a poco, vuestra vida va a cambiar para siempre y no vais a poder volver a hacer ejercicio el resto de vuestra vida. También es de buen vivir eso de comeros una tapa de jamón ibérico, junto con un vino y un pedazo de queso. Pues imaginaos que, además, no podéis tragar, no podéis degustar la comida y ni siquiera podéis hablar. Yo no sé qué haría. Pero me han dicho que hay un tipo melencudo en Barcelona, muy simpático, que está tirado en la cama y que dice que es un amante de la vida.

Jordi Sabaté tiene 36 años. Su forma de vivir ha cambiado por completo en esta etapa de su vida. Vivía con su novia en Castelldefels y tenía una empresa de diseño gráfico que iba como un tiro. Un día, jugando al pádel, Jordi sintió algo extraño en la pierna; poco después, levantando

pesas le falló un brazo. Tras meses de diagnósticos erróneos, se entera de que tiene esclerosis lateral amiotrófica. La enfermedad se ceba en él. Ya no puede andar, no puede comer ni hablar. Pero, aun así, ama la vida. Se casó con Lucía hace unos meses y vive con ella y una enfermera que lo ayuda a moverse. A pesar de todas las dificultades que tiene, está hecho un influencer y, al final de la entrevista, se toma una cerveza con nosotros a través de su sonda gástrica. No le importa bromear con echar carreras o hacer una competición de flexiones. Tarda minutos en responder a mis preguntas. Pero cuando le pregunto si se considera un vividor, me guiña un ojo y se esfuerza por sacar una sonrisa.

### **¿Me cuentas cómo funciona el aparato con el que te comunicas?**

Me relaciono mediante un comunicador que lee el movimiento de mis ojos y mediante un teclado virtual. Voy seleccionando letras y palabras. Hay gente a la que le digo que hablo con la mente y se lo cree (risas).

### **Eres como Stephen Hawking**

Soy el Stephen Hawking español, pero calvo y con menos conocimientos sobre astrofísica. Bromas aparte, el caso de Hawking de vivir tantos años con ELA pasa solo en un 4% de los enfermos. Yo espero ser parte de ese porcentaje.

### **He visto que estás lleno de tatuajes...**

Llevo unos 20 tatuajes y todos, excepto dos, me los he hecho con amigos para tener el mismo y, así, guardar un recuerdo marcado en mi cuerpo. Antes de tener ELA no tenía ningún tatuaje.

### **¿Nos cuentas la historia de alguno?**

Tengo uno de un sifón, que surgió tomando un vermut con dos amigos. Una cosa llevó a la otra...

### **¿Cuál es tú favorito?**

El de la Moreneta que tengo en el pecho.

### **¿Cuándo te das cuenta de que estas enfermo y cómo es el proceso de ir conociendo la enfermedad?**

Empezó a manifestarse a finales del verano de 2014, aunque el diagnóstico definitivo lo tuve en octubre de 2017. En estos casi seis años, la ELA empezó debilitando mis brazos y piernas hasta acabar postrado en una silla de ruedas. También empecé a tener dificultad para hablar y comer. A día de hoy, apenas puedo moverme, no puedo comer y me relaciono a través de

mi comunicador alternativo. Me alimento mediante una sonda gástrica con comida artificial. Para dormir utilizo una máscara de ventilación mecánica para poder respirar mejor. Como se puede ver, estoy hecho un toro. Aquí sigo y amo la vida.

**¿Cómo vives el hecho de que no puedas hacer las cosas de antes?**

No lo pienso. Solo pienso en lo que hoy puedo hacer y eso me motiva.

**¿Echas de menos el buen jamón ibérico?**

La gastronomía era mi principal hobby. Amaba comer, pero es curioso, la ELA hizo que odiara la comida. Lo pasaba tan mal obligándome a comer que, a día de hoy, no lo echo de menos. Aunque una mariscada gallega no la rechazaría.

**¿Qué cosas haces ahora que te gusten?**

Lo que me gusta es sentirme vivo y disfrutar de lo que pueda.

**¿Cómo es tu día a día?**

Ahora, como no puedo salir por riesgo a infectarme, me despierto, me aseo, leo la prensa, estoy activo en redes sociales dando visibilidad a la ELA, veo series, películas. Me faltan horas al día para hacer todo lo que quiero hacer. No me aburro.

**Cuando te despiertas ¿qué es lo primero que te viene a la cabeza?**

Aunque parezca mentira, nunca tengo días malos. Ya lo pasé mal al principio. Ahora me despierto y pienso: «¡qué bien, otro día más! ¿qué me traerá este nuevo día?».

**¿Qué cosas te han cambiado además de la parte física?**

Yo sigo siendo la misma persona, pero ahora relativizo mucho más las cosas. Vivo más intensamente.

«Aunque parezca mentira, nunca tengo días malos. Ya lo pasé mal al principio. Ahora me despierto y pienso: ¡qué bien, otro día más! ¿qué me traerá este nuevo día?»

**¿Qué te ha enseñado la enfermedad?**

Lo fuerte que es el ser humano a pesar de las adversidades. La capacidad de adaptación que tenemos es espectacular.

**Si alguien te ofreciese como solución la eutanasia...**

Yo creo que la muerte no es la solución a mis problemas. Le diría que, si quiere, que yo le haga morir a él.

**Es difícil comprender por qué nos pasan cosas malas**

Nadie se merece el sufrimiento de tener ELA, pero el sufrimiento forma parte de la vida, por lo que tampoco me pregunto «¿por qué a mí?», lo que hago es preguntarme «¿por qué a mí no?».

**Hay gente que dice que tu vida vale menos que la suya**

A la gente que piensa que hay vidas humanas con más valor que otras le preguntaría: si ellos estuvieran en mi lugar, ¿opinarían lo mismo?

**¿Cómo afrontas esta situación?**

No sé muy bien cómo puedo afrontar esta situación. Yo tengo fe en Cristo y amo la vida, por lo que creo que esas dos cuestiones son las que me dan fuerza. Además, no pierdo la esperanza de que se encuentre una cura para la ELA.

**Para ti, ¿quién es un vividor?**

Tengo muchos referentes. A día de hoy, escogería a dos buenos amigos enfermos de ELA que siguen en la lucha.

**Entre el Jordi de antes y el de ahora ¿con cuál te quedas?**

Me quedaría con los dos, ya que son el mismo, aunque el de ahora esté más calvo.

**¿Te consideras un vividor?**

Sí, porque vivo el día a día con alegría y disfruto con cosas simples que me hacen feliz.

**¿Qué consejos darías a las personas que no son felices?**

La vida es demasiado corta para vivir angustiado, preocupado o enfadado.

**¿Te tomas unas cervezas con nosotros?**

Perfecto.

«El sufrimiento forma parte de la vida, por lo que tampoco me pregunto “¿por qué a mí?”, sino “¿por qué a mí no?”»

Puede que vosotros tengáis un six pack, pero mi amigo Jordi es capaz de ser feliz haciendo flexiones con los párpados. Es un auténtico fenómeno y, aunque le ha ocurrido una auténtica desgracia, él dice que ama la vida. Vivimos obsesionados con disfrutar de la vida y que no nos pase nada malo, y resulta que hay gente que parece que la ha mirado un tuerto y es más feliz que nadie. Jordi, a pesar de todo, es capaz de hacer una mueca para intentar sonreír y se le nota que es feliz.







MEMÉ ALSINA

## «Mi vida ha sido genial»

Nos hemos desplazado a Barcelona para preparar una fiesta sorpresa a Memé. Nos dicen que es un ejemplo de Vividora y le hemos querido preparar una sorpresa con su familia y amigos para darle las gracias por su testimonio de vida. Memé Alsina es de Barcelona, tiene 39 años y sus hermanos dicen de ella que “es el bien más grande que Dios ha hecho en su vida”.

**Memé:** A los dos años y medio tuve un virus que me afectó la médula y cambió mi vida y la de toda mi familia. Siete hermanos y de repente la pequeña se queda tetraplégica. En un principio a mis padres les dijeron que iba a morir, cuando ya vieron que no me moría, dijeron que no iba a salir del hospital porque iba a necesitar toda la vida un respirador. Al final volvimos a casa, pero ya la vida nos había cambiado. Mis padres no se rindieron y lucharon para que tuviera una vida feliz. Fui al colegio y posteriormente a la universidad. A lo largo de estos años siempre he tenido compañeros que me han ayudado. Es verdad que hay cosas que no he podido hacer, pero como sé que no las puedo hacer, no me las pongo en el horizonte. Sé que nunca voy a poder correr una carrera o subir una montaña, con lo cual tampoco me apetece. Todo lo que hago me gusta, porque no me planteo aquello que no puedo hacer.

Me gusta mucho una frase de santa Teresa que dice ‘en la vida hay que escogerlo todo’ y es así, la vida hay que escogerla con lo bueno y con lo malo. Lo bueno lo disfrutas y lo malo lo sufres, pero te enseña. En la vida todos vamos a sufrir y hay que estar preparado. Tenemos que aprovechar esos momentos de sufrimiento para unirmos a los que sufren y aprender. Estos momentos te unen más a Cristo, porque entiendes que estás sufriendo con Él, y Él está sufriendo contigo.

Siento pena porque sé que mucha gente va a tirar la toalla y va a acabar con su vida si tiene la oportunidad de hacerlo. Creo que un enfermo puede ser ayudado y de la misma manera, puede ayudar al que está a su lado. Me gustaría hablar con todas las personas que piensan que su vida no tiene sentido, porque esto no es así, hay que buscar un sentido. Todas las vidas tienen sentido, pero para encontrarlo hay que buscarlo.

«La vida hay que escogerla con lo bueno y con lo malo. Lo bueno lo disfrutas y lo malo lo sufres, pero te enseña»